

Escrito por: mujermuysexyslp

Resumen:

Este puede ser el primero de algunos relatos, no los escribiré con ningún orden... empezaré por contarles que hoy es cumpleaños de mi amante, un amante que pasará el día acompañado de su esposa, sus hijos, y yo ni siquiera podré llamarle....

Relato:

Este puede ser el primero de algunos relatos, no los escribiré con ningún orden... empezaré por contarles que hoy es cumpleaños de mi amante, un amante que pasará el día acompañado de su esposa, sus hijos, y yo ni siquiera podré llamarle....

Todo comenzó al entrar a una sala de chat, yo entré por curiosidad, él me buscó, resultó que los dos vivíamos en la misma ciudad, los dos estábamos casados, los dos teníamos hijos, y sobre todo, ninguno de los dos quería complicarse la vida... solo pasar un buen rato, una charla amena, disfrutar del momento sin pensar en lastimar a nadie.

Después de varias conversaciones por el chat, decidimos conocernos en persona, aprovechando que mi jefe sale mucho de viaje y yo paso varios días sola en la oficina atendiendo los clientes y pendientes; llegó muy formal y puntual a la oficina, algo bajito, canoso, oliendo rico, comenzamos a platicar, había una buena química entre los dos, y así platicando y platicando me fue contando que él sentía un gran vacío de afecto, que su esposa era muy fría con él, y no le gustaba mucho tener sexo, que lo hacía casi como "obligación", pero que lo que más necesitaba eran caricias y besos, fue tal la ternura con la que me lo dijo que no resistí el impulso, me puse de pie, lo tomé de la mano y entramos al privado de mi jefe, las palabras sobraron, tomé su cara entre mis manos y poco a poco fui acercando mis labios a su boca, lo besé, suave, una vez, otra más, él tímidamente me abrazó, podía sentir un cierto temblor de sus manos en mi espalda, entonces mi lengua buscó la suya, y el beso tierno y suave poco a poco fue subiendo de intensidad, nuestras lenguas se entrelazaron, y me abrazó con fuerza, solté su cara por unos instantes, y comencé a besarle todo su rostro, sus mejillas, sus ojos, su frente, su nariz para regresar a su boca, sus manos fueron tomando confianza, sentía sus caricias por mi espalda, y poco a poco fueron explorando mi cuerpo. Para ser sincera, cada momento yo me sentía más y más caliente, un calor recorría mi cuerpo, mis pezones se pusieron erectos, y mi vagina comenzó a lubricarse de inmediato, y con todo el tiempo de abstinencia que tenía yo (esa es otra historia que ya les contaré), la verdad, como dice el dicho se junto el hambre con las ganas de comer..... los dos ya estábamos muy calientes.

Mientras nos besábamos, mis manos comenzaron a jugar con el cabello de su nuca, le acariciaba la espalda, y sin "querer" mis manos llegaron a su pantalón, de inmediato pude sentir el bulto que traía por delante, y tan solo de imaginar su verga me sentía con unas ganas enormes de hacer el amor con él.

Separamos un poco nuestros cuerpos sin dejar de besarnos, y sus

manos buscaron los botones de mi blusa, uno a uno fueron descubriendo el fino encaje de mi sostén, dejamos de besarnos y pude ver su expresión al encontrarse de frente con mi enorme par de senos, mis pezones erectos se podían ver a través de la fina tela de mi sostén, mi blusa quedó totalmente abierta, y subió mi sostén, tomó mis senos entre sus manos, y comenzó a chupar y mamar mis pezones, era como un niño goloso, y la humedad entre mis piernas crecía y crecía..

Subió mi falda y acarició mis piernas, fue subiendo hasta encontrar la suavidad de los labios de mi vagina, mi ropa interior estaba mojada, al sentir sus dedos en mi entrepierna, de forma automática separé mis piernas, alentándolo a seguir explorando mi sexo, todo esto entre besos, caricias, y respiración entrecortada, bajó mi ropa interior, me sentó en el sillón y se arrodilló entre mis piernas, pude ver una mezcla de deseo, ternura y pasión en sus ojos, separó mis piernas, con sus manos separó mis labios retirando los pelos de mi pubis, cerré mis ojos, y su lengua comenzó a jugar con mi clítoris, a chuparlo, a succionarlo, a saborear mis jugos, mientras yo solo podía gemir de placer, que delicia, (debo confesarles que es el mas experto en sexo oral que he conocido), el primer orgasmo no tardó en llegar, la sensación de electricidad recorriendo mi cuerpo, hacía que mis pezones se erizaran aun más, y mi cuerpo se arqueaba, tome su cabeza con mis manos y la pegué mas a mi vagina, el pellizcaba mis pezones, a veces suavemente, otras mas fuerte, puso uno de sus dedos en mi vagina, su lengua en mi clítoris, en un ritmo delicioso entre el jugueteo de la lengua y el mete y saca de su dedo en mi vagina me hizo volver a correrme... al sentir los espasmos en mi cuerpo se detuvo un momento, yo me sentía flotar, se desabrochó el pantalón, se lo bajé junto con sus bóxer, como un mástil hermoso salió su verga, circuncisión hecha, tamaño normal, no chica, no enorme, la tome en mis manos, acaricié suavemente sus huevos, podía ver una pequeña gota de liquido saliendo de su verga, comencé a mamarla, rico, como si fuera el mejor helado del mundo, mi lengua recorría todo lo largo de su verga, cada vez se ponía mas dura, deliciosa, yo seguía mamándolo, lo escuchaba respirar con dificultad, entre gemidos, me decía –así chiquita, así que rico..... mi imaginación volaba, lo que más deseaba era sentir esa verga dura y rica dentro de mi cuerpo, me saqué su verga de la boca, le pregunté si traía condones, sacó uno, lo abrí y se lo puse en la verga entre caricias y besos, le dije que se sentara en el sillón, me monté en su verga, me fui dejando caer poco a poco, se deslizó como cuchillo en mantequilla, yo solo atinaba a decirle –mi vida, mi vida..... (jamás le digo por su nombre a ningún hombre con quien he estado), y la cabalgata comenzó, suave al principio, mi vagina estaba totalmente humedecida, poco a poco fui subiendo el ritmo de mis movimientos, el comenzó a acariciar mis nalgas, de pronto ¡zas! Una nalgadita deliciosa, y luego acariciarme, eso despertó en mi una ola de orgasmos, uno tras otro, uno mas y otro mas, recorriendo mi cuerpo, mis movimientos se volvieron rápidos, mi vagina apretaba con fuerza su verga, ya no aguantó mas, me dijo, y en ese momento nos corrimos los dos, podía sentir su semen salir con fuerza hasta que poco a poco fue perdiendo su dureza, nuestros cuerpos se relajaron, me besó con una ternura y pasión increíbles, en eso mi teléfono

suenas, era mi jefe, llegando a su destino y preguntándome que se había ofrecido en la oficina.... –todo tranquilo señor, sin novedades...

Nos vestimos, ese fue el primero de muchos encuentros..... FELIZ CUMPLEAÑOS MI VIDA....